



Citizen Kane

MARÍA ELENA QUINTANA GARAY

Prohibido el paso al principio y al final del filme. Antes que escuchar decir Rosebud, el paso está prohibido; después también. ¿Qué lugar es al que se nos prohíbe la entrada? No se trata sólo de Xahandu, tampoco del significado de Rosebud, se trata de lo inferido que como sabemos, nunca es lo mismo. Orson Welles jugando a ser Charles Foster Kane jugando a ser William Randolph Hearst. ¿Acaso se puede escapar de la representación? Se podrá hablar sobre la joya cinematográfica que el Ciudadano Kane representa y coincidir en lo magnífico de su atrevimiento “técnico”, pero la lectura de su trama será tan distinta como cada reembobinación que se haga de la cinta. Por ello entonces las escenas que me apropié son las que a continuación se describen.

–“Si no hubiera sido rico hubiera sido un buen hombre.

–¿Qué le hubiera gustado ser?

–Todo lo que usted odia.”

Líneas que representan toda una trama, la semblanza del personaje principal que ahogado en su inmensa riqueza se asfixia de vacío. Comienza el manejo de tiempos en la película, secuencias carentes de secuencia pero ordenadas de manera exquisita. “Si el titular es importante hará que las noticias también lo sean”. La “honestidad sin ataduras” que vende el Inquirer a sus lectores es de cierta forma la misma sogá con la que se nos amarra a los espectadores del filme. Se nos lleva de la mano por el narrador a este mundo de la noticia bio-

gráfica, que atrae más si está salpicada de anécdotas personales; de ahí el interés creciente por saber cada vez más de la muerte de Kane.

Welles logra encapsular al tiempo en pequeñas dosis, sin necesidad de mucho movimiento nos lleva a lo largo de la vida de un matrimonio, cuya relación transcurre en el desayuno, hasta que ambos se quedan sin palabras. Susan Alexander tampoco es una esposa para siempre; su voz se apaga a la par del foco que la alumbró y comienza entonces el desmoronamiento de Kane.

Una escena final que muestra la multiplicidad de reflejos, “los Kane” implicados a lo largo del filme que son tan variados como la interpretación que se pueda hacer de Rosebud. Nos podríamos quedar con la más accesible, la que nos hace pensar en Rosebud como la infancia incinerada, aplastada por la metrópoli de cajas a las que se nos sigue prohibiendo el paso.

